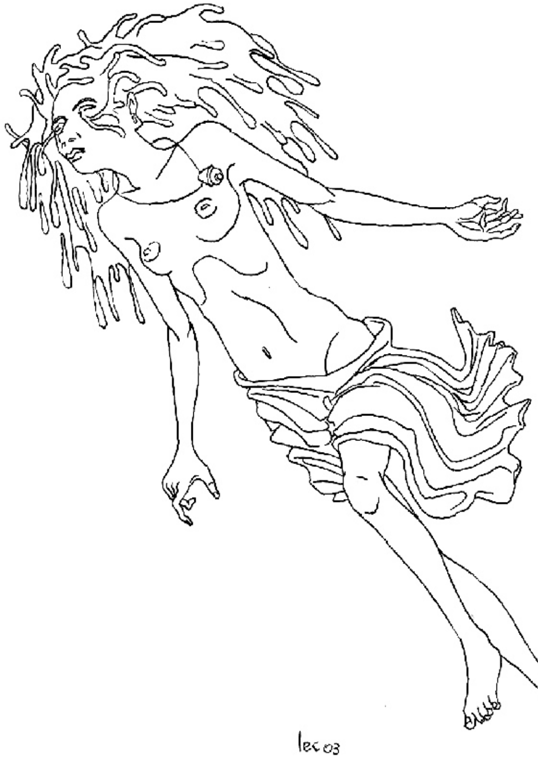
DEIDAD
LAFARIANA DEL MES



NUESTRA
SEÑORA
DE LAS LÁGRIMAS

Su cabello está formado con las lágrimas de todos aquellos que anidan dolor y angustia en sus corazones.

Es la madrina de los desesperados y los suicidas. Para calmar su sed es necesario entregarle recuerdos horrendos, ganando así su protección.

Que **Jonos** te contenga en el vacío, **Señora Nuestra de las Lágrimas.**

LAFARIUM
CUARTIQUIS

Año I Nº 1 Marzo 2006

MONOGRÁFICO Nº1
SOCIEDADES SECRETAS

(los **guardianes** de los **secretos**)

CONTENIDOS

"Editorial" por Diego Arandojo, pág 2.
"El secreto como estilo de vida" por Diego Arandojo, pág 3.
"Arte y magia contra el siglo XX" por Sebastián Zurutuza, pág 6.
"Los escritores y las sociedades" por Gladys Cepeda, pág 8.
"Sobre lo que controla nuestras vidas" por Maximiliano Ramos, pág 10.
"Poema Rosacruz" por Diego Ollero, pág 11.
"Deidad Lafariana del mes" por D. Arandojo y Luciano Cruzado, pág 12.

EDITORIAL

Les doy la bienvenida a este primer volumen monográfico de *Lafarium Cuartiquis*, dedicado exclusivamente a las sociedades secretas.

Antes de adentrarnos en los distintos caminos que han tomado aquellos que preservan los secretos del hombre y el universo, quisiera explayarme rápidamente sobre los orígenes de nuestra revista.

Lafarium surge en el año 1997 como una respuesta a la ausencia de publicaciones relacionadas con la literatura gótica y oscura. En aquel momento, Maximiliano Ramos y yo comenzamos a publicar una serie de números en donde la literatura (cuentos, poemas, etc) se mezclaba con ilustraciones y cómics, dando por resultado un producto leal a su premisa original. La palabra *Lafarium* significa “habitación sin tiempo ni espacio, habitada por Jonos, custodio del vacío y la nulidad”.

Hacia 1998 y a causa de varios problemas económicos, tuvimos que dejar de publicar la revista, hasta que en el 2002 la incorporé a internet, expandiendo sus posibilidades y colaboradores, convirtiéndose en la primera publicación literaria electrónica en formato horizontal.

Finalmente en el 2006, gracias al apoyo de nuestros colaboradores, hemos regresado al mundo del impreso, dando nacimiento a esta nueva era lafariana.

Cada número tendrá formato monográfico, concentrándose en un tema en particular, relacionado con la otra realidad, la que corre paralela a la ordinaria.

Esa *otra manera* de ver el mundo es, en mi opinión personal, esencial para comprender la verdadera naturaleza del hombre y su arte.

Diego Arandojo

Lafarium Cuartiquis nº 1 Marzo 2006 / Director - propietario: Diego Alejandro Arandojo / **Editor:** Diego Alejandro Arandojo / **Colaboradores:** Gladys Cepeda, Diego Ollero, Sebastián Zurutuza, Maximiliano Ramos / **Ilustraciones:** Luciano Cruzado / E-mail: **lafarium@yahoo.com / http://www.lafarium.150m.com**

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, sin permiso previo del editor / Los contenidos vertidos en cada uno de los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus respectivos autores / Inscripción en la Dirección Nacional del Derecho de Autor (en trámite) / Todos los derechos reservados.

POEMA ROSACRUZ

Por Diego Ollero

Detrás de puertas allí C
símbolos u
rod el b
e r
a o e
n j
o i
l m
a á
g
tumba guarda e
n
l e
a s
. O
s P
del v o R
o b E
z r U
e C
c d
o e i
n l m
o
c gran maestro
i
miento

TODOPODEROSO
hasta que la noche
devoren
las palabras

SOBRE LO QUE CONTROLA NUESTRAS VIDAS

Por Maximiliano Ramos

En épocas pasadas solíamos creer que Dios tenía escrito lo que sucedería en nuestras vidas en algún documento que sus agentes gestionaban.

Al despertar del sueño de la fe nos dimos cuenta que nosotros construíamos el devenir, nosotros éramos los genios del progreso, los únicos dueños de nuestra posición en la sociedad y nuestra forma de vida.

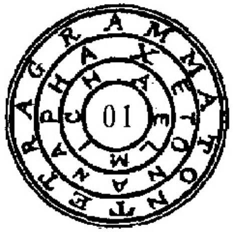
Pero luego sentimos que no era así, que los axiomas, las leyes y los límites trazados por hombres guiados desde el cielo eran muy parecidos a los escritos por los promotores del progreso.

Solemos creer, pensar y sentir que nuestra vida está dispuesta en un tablero de juego al que solo unos pocos juegan. Que ellos están ahí por imposición, sabiduría, capacidad o quizá, no lo sé, por fuerza del destino...

Si ponemos en el escenario la soledad existencial que nos define, la cosificación de toda forma de vida existente y lo monstruoso de las corporaciones no es difícil imaginar que todo se decide en una mesa de negocios.

Será por eso que cuando pensamos en una sociedad secreta nunca imaginamos a sus miembros como gente socialmente débil, pobres, indigentes o poetas enflaquecidos y enfermos, ni siquiera como simples empleados con una doble vida llena de extraños sucesos. Si no como personas que toman decisiones importantes en su día a día (como si ganarse la vida honradamente no lo fuera...), o por el contrario, gente que ya no tiene que preocuparse por lo mundano, todo aquello tan insignificante que comprende la subsistencia. En nuestras cabezas, formateadas por horas de películas, TV y libros (en el mejor de los casos) aparecen como personajes de una exclusividad que asusta, de un poder que emociona, de una riqueza que sobresalta, por encima de nuestra cualidad de humanos, casi... divinos. Y como en toda sociedad hay un líder, que está fuera ya de nuestra capacidad de categorizar, es como un titiritero que maneja las decisiones de aquellos que deciden el futuro, el presente y el pasado, el que se sienta al frente de todas las mesas... es dios. Pero nosotros no creemos que Dios maneje nuestras vidas...

Siempre pensamos que alguien más toma las decisiones importantes que limitan nuestras vidas, que planifican la existencia, que delinean la historia.



EL SECRETO COMO ESTILO DE VIDA

Por Diego Arandojo

El término *secreto* deriva del latín *secrêtum*, y está relacionado con toda aquella cosa que cuidadosamente se tiene reservada y oculta.

Desde tiempos remotos, aquellos grupos de personas que han alcanzado alguna clase de conocimiento relevante han necesitado protegerlo de potenciales enemigos, que desvirtuarían ese saber, enajenándolo o simplemente popularizándolo. "*… el hombre encuentra dos opciones naturales: o integrarse plenamente en el juego que la sociedad le propone, o por el contrario, organizar su propio juego. Si opta por esta segunda opción* (…) *comenzará a germinar en él la necesidad de constituir, o de integrarse, en una sociedad secreta*" (Abel Sorge, *Sociedades Secretas*, Pag.7, Ediciones 29, 1999).

Un juego en el que fue necesario crear toda clase de alfabetos mágicos, a fin de codificar la información obtenida. El lenguaje iconográfico de la alquimia, el lenguaje enochiano (derivado de los estudios del alquimista John Dee sobre *El Libro de Enoch*, que relata las visiones de Enoch, llevado en vida a los Cielos por Yahvé), el celestial o el Malachim, entre otros, han circulado en estos grupos herméticos, auxiliándolos en su misión de preservación. El célebre alquimista Roger Bacon (autor del *Speculum Alchemle*, El espejo de la Alquimia) nacido en el 1214, lo afirma explícitamente: *"…es una locura escribir un secreto de un modo que no sea el que lo preserve del vulgo…"* (Michael Howard, *Las runas y otros alfabetos mágicos*, Pág.67, Ediciones Lidiun, 1983).

A través de los siglos, las sociedades secretas nacen y perecen, renacen y cambian, alcanzando límites más allá de las doctrinas oficiales. La muerte de Jesús de Nazaret desencadena cientos de creencias alternativas que van prosperando, y que serán condenadas por Pablo de Tarso (San Pablo) y sus continuadores. Una de estas, la Gnosis (agrupación surgida en el siglo II en Medio Oriente, fundada supuestamente por Simón el Mago), pretendía guiar a la humanidad hacia el *Dios Desconocido*, el verdadero regente del universo que habitaba una región denominada *Pléroma*, y que se contraponía con el *Demiurgo* (identificado con el Dios judeocristiano) y sus *arcontes*, o ángeles creadores del mundo (Serge Hutin, *Los gnósticos*, Pág.9, Eudeba, 1964).

Destruida por la Iglesia de aquel entonces, la Gnosis se vio sumida en la oscuridad, aunque influyó fuertemente en las sociedades secretas posteriores. Algunas de estas fueron variando drásticamente sus objetivos, orientándose hacia el belicismo. Un ejemplo de esto fueron los ismaelitas, o *assasins*, adoradores del sacerdote-rey *Imán,* el Anciano de la Montaña. Se desempeñaban secretamente como asesinos en medio de los conflictos desatados en el imperio musulmán después de la muerte de Mahoma en el año 632.

La sangre seguiría rodeando al esoterismo, no solamente en el Islam,

sino el cristianismo, que continuaría aplacando duramente a grupos como los Goliardos, los Valdenses o los Cátaros, que difundían un mensaje distinto al cristiano, hablando de un Dios-Amor al que el hombre debía retornar, depositando su chispa divina sobre Él (Jean-Charles Pichon, *Historia universal de las sectas y sociedades secretas*, Vol.1, Pág. 39, Editorial Bruguera, 1974).

Las violencia se intensifica, causando millares de muertos por todo Oriente y Occidente. La Orden del Temple, fundada por Hugo de Paynes en 1117 según la regla de San Bernardo, da origen a los Templarios, caballeros que defendieron el Santo Sepulcro de los musulmanes. Su proliferación y creciente poder la convierte en una organización temida por la Santa Sede, que decide descontinuarla en 1314, después un arduo y corrupto proceso de enjuiciamiento, en donde no faltaron las confesiones obtenidas mediante la tortura. Quedarán rastros del saber templario en Europa, especialmente en Inglaterra, España y Francia, en donde nacerán nuevos grupos esotéricos como los Pastorcillos y la Compagnonnage, fraternidad de la que se inspirarán los francmasones para crear sus estatutos de igualdad y unidad de todos los hombres libres, declarando las *Constituciones* en Londres, en el año 1717. Asimismo, los masones dicen heredar su tradición de dos fuentes fundamentales: un supuesto relato histórico relacionado con el arquitecto del Templo de Salomón, Hiram; y las sociedades de albañiles y constructores de catedrales nacidas en la Edad Media. Cabe destacar que existe una tercera fuente, que a mi humilde entender es de relevante importancia, relacionada con el movimiento Rosacruz. Este surgió aproximadamente en el 1600, y su representante máximo fue el enigmático personaje llamado Christian Rosencreutz, autor de los libros *La Fama Fraternitatis*, *La Confessio* y *Las bodas químicas de Christian Rosencreutz* (Jean-Pierre Bayard, *La meta secreta de los Rosacruces*, Pág.11, Editorial América Ibérica, 1995). El rosacrucismo buscaba la iluminación interna del sujeto, haciéndolo viajar constantemente, estudiando las ciencias herméticas y encontrándose todos los miembros una sola vez al año, en un lugar mágico llamado *Templo del Espíritu.*

Con la llegada del modernismo y el nacimiento de la ciencia formal y metódica, las sociedades secretas van perdiendo paulatinamente adeptos, y con ello su fuerza. El secreto parece extraviarse, fenecer velozmente.

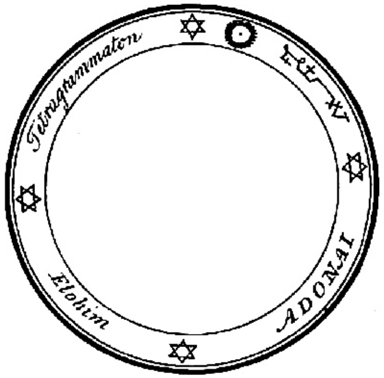
En 1888 el Dr. Wynn Westcott y Samuel Liddell Mathers fundan la *Hermetic Order of the Golden Dawn*, o la Orden del Alba Dorada. Allí se aglutinan toda clase de creencias herméticas (rituales egipcios, qabbalísticos, teosóficos de Madame Blavatsky) organizadas en un sistema de grados, similar al de la francmasonería. Hacia el año 1900, se incorpora en la *Golden Dawn* el controvertido ocultista Aleister Crowley, quien entabla varios conflictos con miembros de la orden, en especial con Mathers (Colin Wilson, *Aleister Crowley, la naturaleza de la bestia,* Pág.59, Ediciones Urano, 1989). Sintiéndose acorralado, se retira de la orden para crear la suya, a la que bautiza *Astrum Argentinum*, en donde desarrolla sus teorías de erotismo mágico, y donde posteriormente

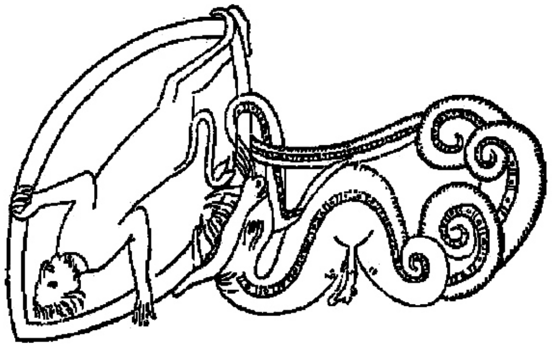
Cané, Sarmiento o Rojas.

Otros tipo de sociedades secretas fueron las esotéricas o espiritistas que a partir de 1920 tuvieron muchos seguidores. Roberto Arlt, iniciado en la logia **Vi-Dharma**, se alejó posteriormente de esta y acusó a sus miembros de corruptos, dejando su testimonio en la revista **Tribuna libre**, en un artículo titulado *“Las ciencias ocultas en la ciudad de Buenos Aires”.*

Leopoldo Lugones otro escritor relacionado con el espiritismo iniciado en la secta **Rama Luz** participaba en sesiones espiritistas junto a otros literatos, como la escritora Salvadora Onrubia, pareja de Botana, el director del diario **Crítica**. Ella estaba muy vinculada con la teosofía, y esto quedó reflejado en su novela *“Akasha”.* También es el caso de Xul Solar, multifacético artista esotérico, en quien Leopoldo Marechal se inspiró para su personaje *Shultze* de la novela “*Adán Buenos Aires”*. Asimismo, Xul Solar mantuvo contacto epistolar con el ocultista inglés Aleister Crowley, quien calificó al artista argentino como “visionario”.

Material extraído de:
“Xul Solar Panlingua” editorial Mate
“Milicia Literaria de Mayo” Raúl H. Castagnino editorial Nova
“Revista Todo es Historia N° 408” Álvaro Aboz
“Colección Historia en la Argentina” edición de Cuadernos del diario Crónica.





LOS ESCRITORES Y LAS SOCIEDADES
Por Gladys Cepeda

"Mi idea es organizar una sociedad secreta que no tan solo programe mis ideas si no que sea una escuela de futuros reyes de hombres"

Roberto Arlt (Los siete locos)

La frase de Arlt nos muestra una realidad de nuestro país, ya que muchos escritores han pertenecido o pertenecen a grupos secretos.

A través de las ideas renovadoras de la filantropía, estas organizaciones intentaban mejorar la sociedad del siglo XIX por el ideal de fraternidad entre los hombres y la búsqueda del conocimiento. Hubo muchas y muy variadas, desde la tertulia, los salones de amigos, las logias, etc.

En Argentina particularmente llegaron a convertirse en sociedades conspiradoras, culminando con un progreso de libertad hasta el gobierno de Rivadavia y derivando en sociedades literarias, como el Salón de Marcos Sastre. Sus miembros estaban inspirados por la ilustración y el iluminismo, y en las reuniones se organizaban lecturas científicas para democratizar la idea autoritaria heredada del virreinato, siguiendo el pensamiento del virgilianismo. Estas sociedades poseían dos aspectos diferentes: uno estético, que derivó en el romanticismo; y otro técnico, que derivó en el cientificismo.

Los positivistas continuadores de la revolución romántica con un pensamiento evolucionista, lectores de Spencer entre otros establecido después de Caseros, culminaron en la **Generación del '80**. Su influencia en la vida cultural y política del país tiene su auge en aquellos años, logrando unir a hombres con diferentes intereses bajo un ideal de orden, progreso y laicismo, vigorizando una corriente educacionista donde los debates en torno al laicismo acercaron a los viejos pensadores románticos con los nuevos intelectuales como Echeverría,

concibe el sistema Magick.

Con la muerte de Crowley en 1947, sus discípulos se desparraman por toda Europa, erigiendo distintas organizaciones herméticas (Thelema, la Novus Ordo Aureae Aurora, etc) que van distanciándose de las ya establecidas como la francmasonería, los rosacruces o la O.T.O. (Orden del Templo de Oriente).

Se puede decir que hacia fines del siglo XX, y principios del XXI, el secreto está siendo recuperado y preservado. Hay un retorno espiritual a las fuentes de las que mamó el hombre para soñar el mundo. Las tradiciones orales y escritas de la WICCA, magia natural y ancestral perseguida violentamente por la Iglesia Católica y su Santa Inquisición, se filtran en productos cinematográficos recientes como la saga de *Harry Potter*, *Lord of the Rings*, o *The Narnia Chronicles* entre otros.

Latinoamérica no está ajena a este despertar. Los pueblos originarios que han poblado la Argentina antaño y que se vieron profundamente dañados por la incursión de los conquistadores europeos están recuperando sus raíces, dentro de las escasas posibilidades que ofrece el estado. La magia telúrica atraviesa sus venas evocando el noble espíritu de sus antepasados. También los grupos herméticos *clásicos* (masones, rosacruces, crowleanos) persisten aquí, escondidos en las grandes ciudades o en las regiones menos pobladas, custodiando los conocimientos del público masivo.

Pues mientras exista un secreto, siempre habrá una sociedad que vele por su seguridad.

ARTE Y MAGIA CONTRA EL SIGLO XX

Por Sebastián Zurutuza

A principios del siglo XX se dieron varios fenómenos que precipitaron al mundo contemporáneo -mas que nada al Occidente eurocéntrico- en un torbellino de inestabilidad, iconoclastía, creatividad y caos.

El orden social burgués, democrático, cientificista y judeocristiano fue conmovido hasta los huesos por la revolución social con Marx, por la amenaza del *ello* con Freud, por una idea relativa e inquietante del mundo físico con Einstein y por el arte (o antiarte?) extremo y destructivo de *dada*, la violencia militante, gélida y brutal de los *gigolós* futuristas y la fuga *surreal* hacia lo interno y lo onírico.

Además de todo ese caldo… la *magia* entró en escena.

El descreimiento en la religión, el escepticismo frente a la ciencia y la relatividad de los (pegajosos) valores morales, sumado al infierno de la IGM, dispararon a muchas mentes inquietas y brillantes de la época hacia *la magia*; la recuperación de lo arcano, lo secreto, lo oculto.

Un *revival* pagano que se agitaba en las entrañas del Occidente tristemente blanco, aburridamente europeo y enfermamente materialista- como reacción a la impostura de miles de años de *domesticación*, como gritó Nietzsche, en los corrales-escuelas de la cultura, las cárceles-convento de la moral y las fábricas-cuarteles del capitalismo avanzado.

El hombre y la mujer occidental llegaron (como ahora) al hartazgo. La caparazón, para muchos, se empezaba a romper… las fuerzas ocultas del espíritu, la llama que nunca se cesa se elevaba de los templos neopaganos, luciferinos, neotemplarios, proto-atlantes, satanistas y masónicos irregulares de toda Europa…

Londres, Berlín, Roma, París, Moscú… escenarios, en medio del estiércol de la modernidad, de demenciales y geniales experiencias. Logias, grupos, sectas de todo pelaje y color que buscaban liberarse y escapar de la basura racionalista y de la decadente cultura que los asfixiaba. Otros, no tan pocos, preferían la destrucción absoluta y fundamental; el caos primigenio que asolara la civilización inmunda, estúpida y harapienta- que tenía nada para ofrecer.

Lo extraño y lo extremo corrían de la mano. La contradicción era salud.

El anarcomisticismo ateo (?) de Tristán Tzara se daba la mano con el paganismo militarista y anticristiano de Julius Evola, el “Barón Negro”, en las filas dadaístas.

Los veteranos de la IGM leían los poemas malditos y guiones teatrales del necromántico, mago y experimental aviador además de héroe nacional durante el conflicto- Gabriel D´annunzio. Basta recordar que al conquistar la Ciudad de Fiume en el norte de Italia, D´annuzio la declara República independiente y redacta, junto con anarquistas como Malatesta, una constitución

política cuyo único sostén es la música…

Aleister Crowley, quizás la estrella mas brillante del panorama ocultista del siglo XX, hacía de las suyas destruyendo y generando Órdenes, “Templos” y todo tipo de grupos de experimentación mágica y oculta, además de escalar los Himalayas, escribir poesía, pintar cuadros, elaborar profundos sistemas de conocimiento oculto y dedicarse a aventuras peligrosas y no convencionales (desde lo sexual hasta lo político)

Mientras Gurdjieff, un ruso genial y estafador, introducía extrañas y poderosas enseñanzas asiáticas, desde el Islam no común al mas recóndito Tibet, haciendo gala de una hipnótica seducción sobre la clase rica europea que solventaría sus caprichos… Con éste personaje de mostacho y sombrero ridículo descubrirían que el único poder reside en la dimensión divina del ser humano, que existen puertas en la estancada realidad para ser abiertas y acceder a vastos dominios, a regiones insospechadas.

Y otros, como Spengler, que declararon sombríamente la “Decadencia de Occidente”, la pérdida del Ser (Heidegger), el estado del último nihilismo (Jünger), el nihilismo activo… la ruptura absoluta, mágica, cultural, social y política con la civilización racionalista.

Las primeras décadas del siglo XX sintieron la náusea del progreso, de la fábrica, la democracia, el capitalismo y las masas. Nietzsche y el anarcoindividualista Stirner lo vieron venir. Crowley, Evola, Tzara, D´annuzio y todos los demás lo vivieron, lo promovieron, lo actuaron. Fueron parte de ello.

Este impulso vital y mágico debió sumergirse con el triunfo posterior del “último hombre”, el tarado civilizado, el imbécil racionalista, el mono de Dios.

El vómito estético y místico de *dada* terminó en el suicido de unos cuantos, D´annunzio se mató luego de ver el ascenso de Mussolini, en quien creyó. El paganismo de Evola derivó, sin que lo hubiera querido, en los hornos de Auschwitz, así como el pesimismo spengleriano y la clarividencia de Nietzsche.

Crowley y Gurdjieff se hicieron moda satánico-new age, pero aún pululan… junto a Osho y Sai Baba, claro.

Aparentemente, ese zarpazo que intentó desgarrar la densa tela del mundo-máquina, de los vendedores de suscripciones, Biblias y democracias se ahogó, pese a la magia, el arte y la potencia creativo-destructiva en su propio intento, en sangre, en noche.

Sin embargo, sabemos bien que la historia no es la que cuentan (los vencedores, ni los oficialistas) sino que siempre existirán corrientes indómitas, eternas, ocultas, ríos de caos que desafían el orden de la pequeñez humana, demasiado humana, para dar guerra a los poderes de turno y a los imbéciles que aún no se dieron cuenta que vivimos bajo el velo de Maya, bajo una ilusión decadente, y que, recordando al poeta Hölderlin, somos dioses cuando soñamos y mendigos al estar “despiertos”.